

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION
CONDE DUQUE, 32, DUPLICADO

Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES
25 Números, 2'50 pesetas.



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

Más pan y más azadones
que fusiles y cañones.

Abaje las cesantías
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES
25 Números, 2'50 pesetas.

NUMERO ATRASADO, 30 CENTIMOS

ESTE PERIODICO SE COMPRO, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
EN MADRID: Un mes..... 1 peseta
Trimestre..... 2,50
Año..... 10

FUNDADOR
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
EN PROVINCIAS: Un Trimestre..... 3 pesetas
Semestre..... 6
Año..... 12

DECLARACION

Constantemente recibimos cartas de nuestros amigos excitándonos para que exponamos nuestra opinión sobre ese conato de alianza entre los republicanos para formar el partido único.

Hace tiempo, ya lo habrán observado nuestros lectores, que no nos permitimos decir una sola palabra de política republicana.

¿A qué ni para qué?

Tendríamos que censurar a muchos de nuestros amigos políticos, tendríamos que formular cargos muy severos contra determinados organismos y preferimos callarnos y continuar nuestra campaña contra la monarquía, sin preocuparnos para nada de lo que hagan o de lo que dejen de hacer nuestros correligionarios.

DON QUIJOTE no se ha fundado para atacar a los republicanos, sino para atacar a los monárquicos.

No queremos, pues, contribuir con nuestra palabra a alargar esas discusiones inútiles en que se hallan empeñados los periódicos republicanos.

Pero conste que DON QUIJOTE estará siempre al lado de los que defiendan estos dos principios, síntesis de su programa político: Revolución y República.

CLEROMANIA

Se ven cosas muy raras en este mundo.

Hay quien ha nacido para estanquero y se empeña, sin embargo, en que ha de inventar una máquina para hacer estera de cordelillo y otra para rascarse la espalda, sin ayuda de nadie.

Hay quien tiene una voz lindísima de tiple *sfogato*, y en vez de meterse a cantor de iglesia, coge los trastos y se va a la plaza del Puente de Vallecas a matar novillos.

Conozco un sujeto que quiere ser tenor a toda costa y se pasa el santo día de Dios cantando zarzuelas, con perjuicio de su salud.

En su deseo de atacar las notas agudas, el hombre hace esfuerzos inauditos; y el otro día se le rompió una vena del cuello al dar un sí natural y se le soltaron todos los botones del pantalón delante de unas señoras.

Ahora se dice que un simpático banderillero está a punto de abrazar el estado eclesiástico, sustituyendo por la corona la clásica coleta.

Siempre había tenido nuestro torero tendencias eclesiásticas y se observaba que al citar al toro para la suerte, decía con religioso acento:

—Oremus—y después le clavaba las banderillas en cualquier parte.

Jamás pisó el redondel sin saludar antes al *Buñolero* con las palabras del ángel: *Ave María*; y si tenía que hacer un quite, se santiguaba con una mano, y con la otra echaba bendiciones a diestro y siniestro. Después extendía el trapo diciendo fervorosamente:

—Dóminus vobiscum.

En su afición a las cosas sagradas, llamaba *acólitos* a los monos sabios y confesor al puntillero; para él las banderillas eran hisopos; las picas cirios y el presidente pendón de cofradía ó manga parroquial.

¡Cuántas veces se le oía decir, dirigiéndose al cornúpeto:
—Anda, embiste, presbítero.

Y era que, al verle tan gordo y vestido de negro, creía estar en presencia de un cura párroco amigo suyo.

Poco a poco comenzó el banderillero a perder la afición a las tripas, mondongos y demás incentivos de la lidia, y ya no vió más que novenas, beatas, sacristanes y bonetes por todas partes.

—¿Vienes a echar unas copas?—le decía un compañero de arte.

—No; voy a echar un Padre nuestro—contestaba él, agarrándose al escapulario.

A la última corrida en que tomó parte, asistió por compromiso. Su pensamiento estaba en la sacristía, y al querer poner un par sesgando a un *banderillo* del duque, por poco se lo pone a un municipal que estaba en la barrera, sólo porque le oyó echar un taco.

A la vuelta de dos ó tres años, el diestro figurará entre los más doctos canónigos ó entre los sufragáneos más aplaudidos. Y será de ver cómo echa la bendición dando las tablas al feligrés ó quebrando en la cabeza de la devota.

Como por desgracia hay pocos curas en este país, todo lo que sea aumentar brazos para cultivar la viña del Señor y sacar almas del purgatorio, es siempre conveniente para el vecindario. ¡Cuántas veces anda uno buscando quien le diga una misa por dos pesetas, a ver si sale del purgatorio algún amigo difunto, y no parece un clérigo disponible!

Siguiendo el santo ejemplo del joven taurino, muchos otros jóvenes se dedicarán a eclesiásticos, y dará gusto ver esas calles llenas de sombreros de teja.

Habrán quien sea corista y además sacardote, porque todo puede hacerse compatible en este mundo, y no ha de faltar algún sujeto que por la mañana diga misa y por la noche cante *peteneras* en un café lírico.

Por más que algunos digan lo contrario, hay mucha gente religiosa en este país y el número de presbíteros va aumentando de día en día. Yo tuve un amigo que era tenor cómico, y se escapó a Lima con un traspunte. Allí se le formó causa por escándalo público y por desaparición de un pañuelo de alfombra, perteneciente a una pupilera.

Pues bien: el jueves me encontré al tenor cómico en la calle de Carretas, con el traje talar, y me dijo:

—Aquí me tienes otra vez en clase de clérigo.

—No sabía una palabra.

—Pues sí, me he metido a esto porque se me acabó la noz y se me murió el traspunte.

—¿Cuánto lo siento!

—Si quieres algo, no tienes más que avisarme, y te diré las misas a precios arreglados.

Nada tendrá de extraño que más adelante haya tenderos de comestibles que además sean presbíteros; y tendrán tienda y sobrepelliz, todo en una pieza; de suerte que cuando nos haga falta alguno, diremos a la criada:

—Vete a la tienda del señor Juan y que te dé una libra de velas y de paso que venga a confesar a la señorita.

Luis Taboada.

¡SIN ESPERANZA!

Zozobrando de ola en ola
y entre Caribdis y Scila
sobre el piélago vacila
la pobre nave española.

Toda la tripulación,
desde el sabio al ignorante
para sacarla triunfante
pone mano en el timón.
Y entre tanta desventura
y con tanto marinero,
ni se le abre derrotero
ni el peligro se conjura.
Si un ignorante la guía...
¡pobre nave pescadora!
le basta con lo que ignora
y hacia Caribdis la envía.
Si luego a un sabio consulta...
¡triste y desdichada nave!
pues el sabio... solo sabe
que el Scila la sepulta.

Y en tan continuo bregar
y saltando de ola en ola...
¡misera nave española!
¿cómo no hundirte en el mar?
¡Cómo no!... ¡si en vil desprecio
se juntan, para tu agravio,
la mala intención del sabio
y la estupidez del necio!

Marcos Zapata.

Desde Cuba

Carta que el *Rubio*, un buen golfo,
que se fue de voluntario
ha escrito a su socia *Ugenia*
Rodríguez, «La Fior del Rastro».

«Cacarejear a siete
de O. del presente año.
Mi queridísima *Ugenia*:
Perdona si te he faltao
y no te he escrito *endenantes*
como debiera; me hallo
bien de salud, y de perras
¡de perras si que estoy malol!
Sabrás que no te he olvidado,
y si no te he escrito ha sido
porque llevo peleando
desde que llegué; y mira
te juro por *toos* los santos,
siempre que entro en un combate
me acuerdo de tus ojales,
y me acuerdo de tu *cuttis*,
y me acuerdo de tu garbo,
y quisiera que me vieras

porque, chicas, ¡me han cambiado!
Ahora ya no me *comprimo*
y en cuanto veo un negrazo
me echo el *Mausser* a la cara
y le envío al otro barrio.
Supongo que no harás caso
de el *Mirio* ni de el *Guajiro*
ni del señor *Atanasio*.
Porque, *Ugenia*, te repito
que al presente estoy *mu bravo*,
y si me entero a la vuelta,
que me *habis estao* fátando,
como si fuérais *mambises*
sis doy muley en el *acto*.
Con que, ojo, y a *digular*.
Sabrás también que soy cabo
y que tengo cinco cruces
pensionadas con no sé cuanto.
Sabrás que aquí *fies* un hombre,
que te manda un par de abrazos,
y además su corazón
partido «por gala» en cachos.
Tuyo: El *Rubio*. Da expresiones
a la *Isidra* y al *Lagarto*».

Por la copia:

Un chico del *Avapiés*.

LA NUBE NEGRA

Los cazadores de dollars cuentan con un poderoso auxiliar. Mac-Kinley, ha sido aupado hasta la presidencia de la República norteamericana.

La codicia de los aventureros poderosos y las inquietas ambiciones del populacho yankee han encontrado el representante que puede dar carácter oficial a sus apetitos.

Los tenedores del fantástico empréstito cubano, los proveedores de armas y dinamita de la insurrección, pueden tener la seguridad del apoyo enérgico del futuro asilado de la Casa Blanca.

Es un hombre bien probado; la pultocracia yankee,

DON QUIJOTE



—Dime, monín, cuándo vas á presentar las cuentas



—Aquí me las den todas!

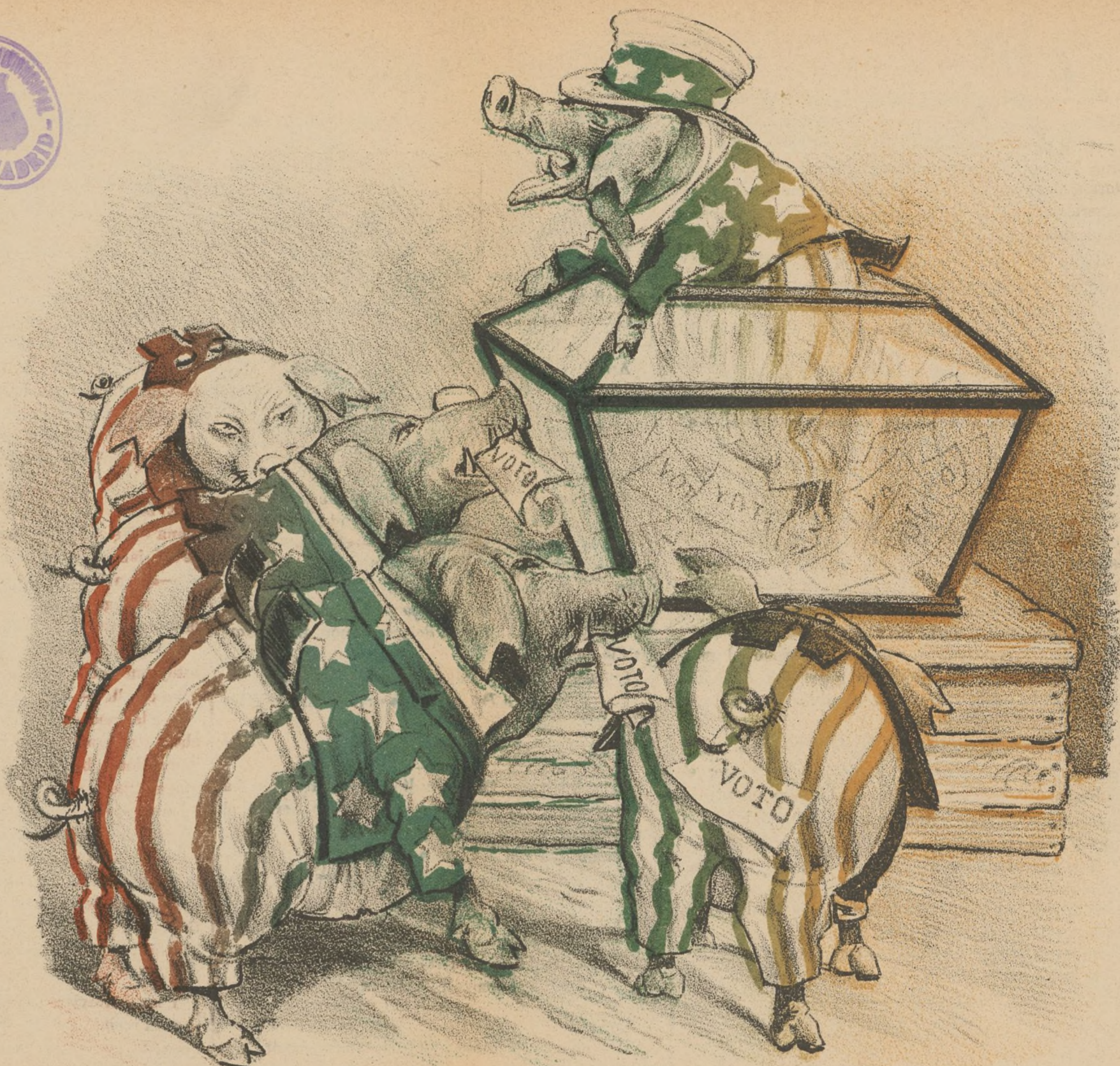


—¡No lo entiende usted! ¡No lo entiende usted!

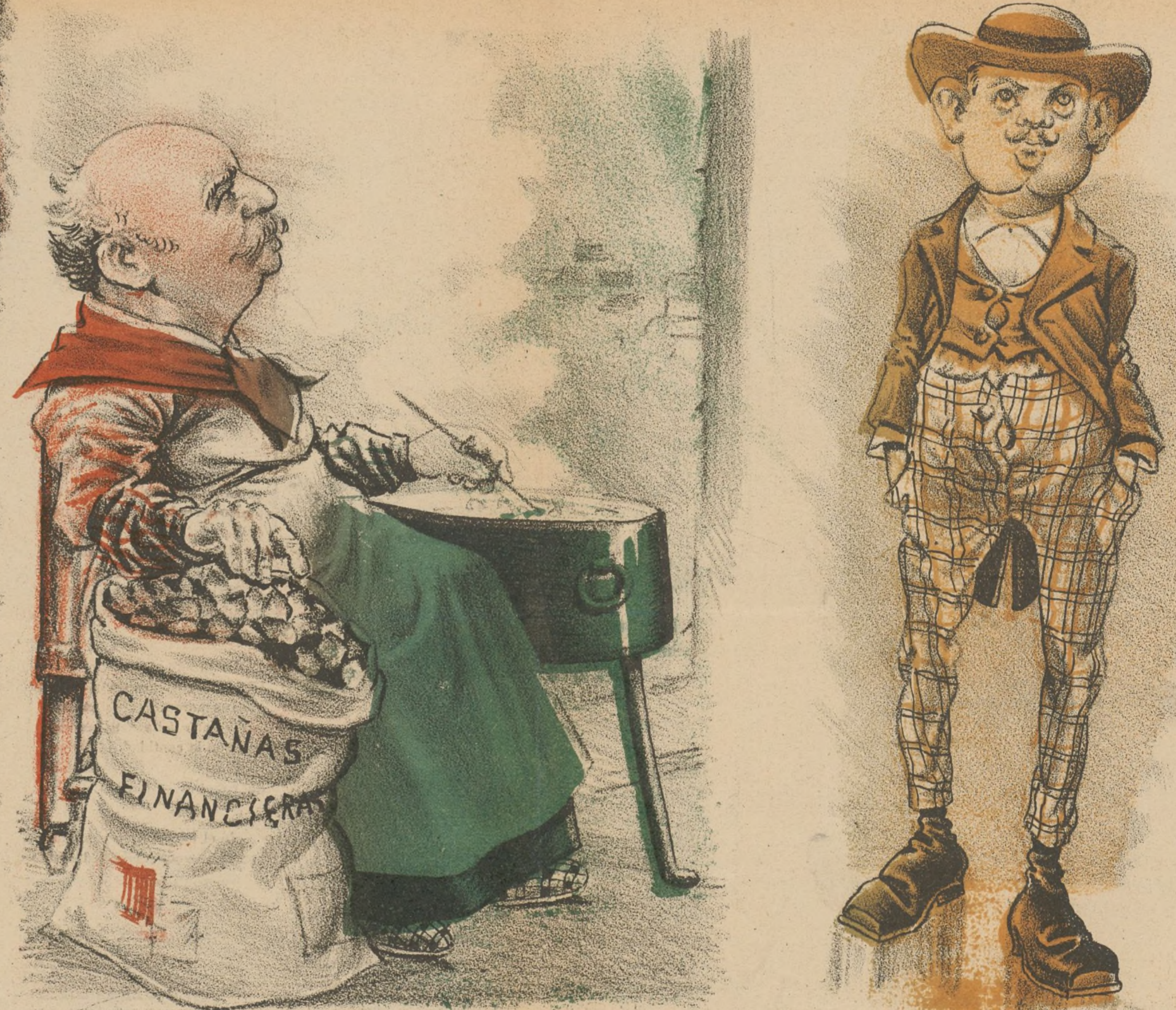
Lit. de la Viuda de M. Bautista, Jesús del Valle, 22.



—Cómo va á quedar España; completamente desnuda.



—Resultado probable de las elecciones en los Estados Unidos.



—¡Cuántas, calientes!

—Anuncio.—Joven príncipe en estado de merecer. Se admiten proposiciones.

que tan alto lo coloca, sabe á qué atenerse; le sobran motivos para juzgar de su falta de escrúpulos. Solo él, Mac-Kinley, se sintió capaz de aquella agresiva reforma aduanera de 1890, que cerró el mercado norteamericano á todos los productos europeos y preparó el levantamiento cubano.

Falto de centros consumidores, el problema económico se presentó en Cuba amenazador y terrible. Los dueños de ingenios no encontraban compradores; los vegueros de Pinar del Río tampoco; el comercio de la Habana carecía de órdenes de compra... Las quiebras, consecuencia obligada de las crisis de exportaciones, se sucedieron en la Habana; el problema pasó de difícil á imposible; la miseria se enseñoreó de la isla.

Se pidieron soluciones al Gobierno de la metrópoli, pero éste tenía contraído compromiso con los azucareros andaluces, y el mercado nacional no podía sustituir al yankee. El azúcar cubano no tenía colocación en la península y el tabaco tampoco, arrendado por el estado á una compañía explotadora; quedaba un recurso, darle compensaciones á la industria yankee; pero Cataluña reclamaba; Castilla pedía la colocación de sus harinas, y ante este c'amoreo de intereses, el Gobierno de Madrid solucionó el problema cubano disminuyendo la guarnición de la isla y otorgando á ésta un millón de reformas políticas de fabricación peninsular.

El comercio, la agricultura, la industria, la banca cubana pedían mercados; el pueblo pan y trabajo; el gobierno metropolitano les dió en cambio promesas de reforma electorales y otras cuantas zarandajas para que se entretuvieran.

Y la guerra estalló.

**

El trágico autor de esa tormenta ha sido elevado á la más alta magistratura de los EE. UU.

El, Mac-Kinley, comenzó la obra.

El la ultimará.

EPITAFIOS

Fué edil este, y colocó
á toda su parentela;
colocada la dejó
y hoy la parentela no
le ha colocado una vela.

**

En esta tumba que ves
se encuentra un marqués, lector,
y por poco este marqués
va á presidio. ¿Por qué? Pues...
por meterse á redentor.

**

Deja, lector, que me asombre;
como otros se han asombrado,
al saber que sepultado
se encuentra aquí un *gentil hombre*
que era un hombre jorobado.

**

En Cuba, por desleal,
á la pena capital
condenaron á este adulto,
mas fué indultado, y su indulto
causó asombro... general.

**

Esta la atención llamó
por lo bella y lo elegante;
á su esposo colocó,
y desde que ella murió
está su esposo cesante.

**

El que vino aquí á parar
de un cacique era pariente;
empleado fué á Ultramar,
y según cuenta la gente
murió de tanto fumar!

**

No hay lúces aquí; y me extraña,
porque este supo en campaña
por la patria sucumbir,
y con su sangre, al morir,
dejó escrito un ¡viva España!

Vicente Rubio.

LANZADAS

Ya salió de su *cuidado* el Sr. Navarro Reverter.
Y se repitió el parto de los montes.

Después de tantos preparativos y de tantos dolores, el señor ministro de Hacienda ha dado á luz un ratón.

O sea un empréstito del tamaño de Castellano.

**

En fin, que el tal *parto* nos costará cerca de 500 millones y no nos producirá arriba de 200

Pero en cambio nos dejará empeñados unos cuantos años.

Y nos pondrá en *inmejorables* condiciones para hacer luego el empréstito grande.

El gobierno, conforme con el parecer del Sr. Linares Rivas, ha acordado, para pagar las subvenciones á las empresas ferroviarias, hacer una operación con la deuda flotante.

Con lo *cual* no será difícil que la susodicha deuda se cause de flotar y se vaya al fondo.

Arrastrando con ella á todos los españoles.

Según un periódico la cuestión de etiqueta que había surgido entre dos generales, ha terminado satisfactoriamente.

¡Respiremos!

Respecta esa cuestión *satisfactoriamente* ¿qué pueden importarnos ya la guerra de Cuba ni de Filipinas?

La viruela crece en Madrid de una manera asombrosa.

Y el conde de *Peña Gamigo* siempre tan diligente, no ha tomado aún una sola determinación para combatir la epidemia.

Lo *cual*, que casi, casi debemos agradecersele.

Porque el pobre *Peña Gamigo* es el hombre de las *finestras* determinaciones.

Y tiene el don de *cagagla* siempre.

En el kilómetro 12 de la línea de Barcelona ha descarrilado el tren número 81 resultando heridos el conductor, un mozo y algunos viajeros.

¡Vamos! ya van notándose los *efectos* de la concesión de auxilios á las empresas ferroviarias.

¡Vaya, que suceden cosas.

increíbles por lo raras!

¡Se ha descubierto un desfalco

en la Aduana de la Habana!

Leemos:

«Se encuentra indispuerto el señor ministro de Gracia y Justicia.»

Pero qué se ha encontrado alguna vez *dispuesto* para algo el señor conde?

Dice un periódico que el Sr. Cánovas está muy preocupado con la elección presidencial de los Estados Unidos.

No lo creemos.

El Sr. Cánovas no se preocupa de esas cosas. Porque entonces, ¿para qué le sirve *Murlesin*?

El señor obispo de Sión ha obsequiado con un banquete de despedida al general Polavieja.

¡Mucho ojo, D. Camilo, que esos banquetes clericales suelen indigestarse!

El fiscal de la Audiencia ha dirigido un escrito al juez especial que entiende en las causas incoadas contra los Sres. Alcoria, Pantaja y Caballero de Puga, recomendándole que se inhiba de conocer en ellas á favor de los tribunales de Cuba y Filipinas.

Deportación se llama esa figura.

¿Verdad *ustez*, señor fiscal?

Tema puesto á discusión por un periódico carlista «¿Cubrió el diluvio toda la tierra?»

Tiene la palabra, para sacarnos de dudas, el conde de Chesta.

General de la clase de antdiluvianos.

El Sr. Castelar, según afirman los periódicos, volvió á almorzar anteayer en la *Huerta*.

Suponemos á quien se le habrá indigestado ese almuerzo.

Al pobre Sagasta.

Libros:

El distinguido escritor D. Juan de la Presa, ha publicado, con el título de *El libro de oro*, una escogida colección de pensamientos de todos ó de casi todos los hombres más célebres del mundo, incluyendo á Sagasta.

La obra del Sr. Presa—cuya lectura, bromas á parte, recomendamos muy eficazmente á nuestros lectores—está editada con gran lujo, y se vende en todas las librerías al precio de dos pesetas.

POR LA PATRIA

Ella le escribía unas cartas muy largas, (y que sin embargo, á él se le antojaban cortas) hablándole de su amor.

—«Mira—le decía—yo no puedo vivir sin ti. Si tardas mucho en llegar me moriré... No me conocerías si me vieras, amor mio... Estoy muy mala, muy malita... Mira, me ha quedado en los puros huesos. Da pena verme. Ya no tengo aquellos colores de rosa que tanto te agradaban. Estoy tan pálida, tan pálida, que parecen una me itecita... ¡Ven, por Dios! Si comprendo que la defensa de la patria debe interesarte mucho; pero yo también debo interesarte un poco... Y te juro que me moriré si no vienes pronto, que me moriré...»

**

El le escribía desde el hospital de Regla de la Habana unas cartas muy largas, y que á ella también se le antojaban muy cortas:

—«¡Tengo unas ganas de verme á tu lado!... ¡Si pudiese llegar hasta tí en un vuelto!... Pero me faltan las alas, vida mia, ya ves si soy desgraciado.

Estoy mejor de mis heridas (porque ahora que ya estoy bueno te lo voy á decir), esos insurrectos—¡mal rayo en ellos!—me han puesto como nuevo.

Por las noches deliraba mucho, y según me han dicho las enfermeras, me pasaba las horas y las horas llamándote, obsesionado con tu recuerdo... Mira, aunque estamos separados por tantas leguas de distancia, yo creo que estamos juntos, porque tu recuerdo me acompaña siempre, y con solo cerrar los ojos te veo tal como estás ahora, como dices que estás ahora, con tu carita pálida, y tu cuerpecito aéreo...

La campaña va muy bien, y dentro de poco estaré á tu lado. Porque, créeme, yo me moriría también, si no te vieses pronto. ¡Tengo unas ganas de comerte á besos!

**

Y no se volvieron á ver, no.

¡Ella recibió un día una carta, la última de él—llena de garabatos casi ininteligibles, que decían ó querían decir:

«Aquellas heridas de las que estaba mejor la última vez que te escribí, van á acabar conmigo dentro de unos minutos. Adios, vida mia, ¡Me voy del mundo con unas ganas de besarte!... Muerdo por la patria; pero muerdo pensando en ti.»

La pobre muchacha, horrorizada ante aquella horrible noticia, cayó al suelo como herida por el rayo profiriendo una maldición.

Cuando volvió en sí—¡figuráys una muerta que hablara!—solo dijo:

—No es nada, Pepe que se ha muerto por la patria. ¡Y á mí que me condenan también á morir por ella!

Miguel Sawa

CERTAMEN PATRIÓTICO

DON QUIJOTE, deseoso de honrar á los valientes soldados españoles que pelean en Cuba, ha decidido abrir un certamen para premiar el mejor soneto que se nos remita inspirado en este asunto:

EL EJERCITO ESPAÑOL

BASES DEL CERTAMEN

Cada composición llevará su lema y será acompañada de un pliego cerrado, en que conste el nombre y lugar de residencia del autor.

El certamen queda abierto desde esta fecha y se declarará cerrado el día 31 del próximo mes de Diciembre.

No podrán tomar parte en el certamen los redactores y colaboradores de este periódico.

PREMIOS

Un jurado compuesto de notabilidades literarias examinará las composiciones que se nos remitan y determinará cual de ellas es merecedora del premio.

El autor del soneto premiado recibirá como pago de su composición la cantidad de 100 pesetas.

El soneto premiado se publicará en DON QUIJOTE, precedido del retrato del autor.

**

En el número próximo daremos cuenta de las composiciones que hemos recibido destinadas al certamen.

REPRESENTANTE
DE «DON QUIJOTE» EN CUBA
D. E. ADEODATY GOMEZ
Villegas, 118.—HABANA.

IMPRENTA DE DIEGO PACHECO LATORRE